



"Secta Flor Profunda, ¿ya están listos para enviar a su próximo luchador?" Zi Dong les preguntó después de esperar un tiempo.

Unos momentos después, la Secta Flor Profunda envió a otra discípula.

Sin embargo, a diferencia de las rondas anteriores, la discípula de la Secta Flor Profunda no lo tuvo fácil para luchar contra el discípulo de la Secta Loto Ardiente, y después de muchos minutos de lucha de ida y vuelta, la Secta Loto Ardiente aseguró su primera victoria contra la Secta Flor Profunda.

"Lo siento, Maestros de Secta y compañeras aprendices. Les he decepcionado a todos".

La discípula de la Secta Flor Profunda regresó a ellos con un sentimiento de abatimiento a su alrededor.

"No te preocupes, hermana menor. Es solo una derrota. Aún estamos por delante de ellos".

Liu Lanzhi asintió y dijo: "Tus hermanas tienen razón. Has hecho todo lo posible, así que no hay necesidad de disculparte. Además, la Secta del Loto Ardiente es un oponente duro. No espero ninguna victoria fácil contra ellos".

Unos minutos después, la Secta Flor Profunda envió a otra discípula.

Después de enfrentarse durante unos minutos, la Secta del Loto Ardiente obtuvo otra estrecha victoria.

"¡Buen trabajo, hermano aprendiz mayor!"

Los discípulos de la Secta del Loto Ardiente vitorearon desde los costados.

. .

Sin embargo, Huo Yuanjia no estaba celebrando. De hecho, se quedó allí con el ceño fruncido.

—¿Qué tienes en mente, Maestro? —le preguntó de repente una bella joven.

Huo Yuanjia se volvió para mirar a su discípula personal, Lin Shao Shang.

"Aunque estamos ganando, apenas lo logramos. No puedo evitar sentir que la Secta Flor Profunda todavía tiene otra sorpresa escondida bajo la manga".

"No importa lo que hayan planeado, ¡no permitiré que nuestra Secta del Loto Ardiente pierda ante ellos, ante él, otra vez!" Dijo Lin Shao Shang con una expresión feroz en su rostro.

Aunque no había intercambiado puños personalmente con Su Yang anteriormente, había sido testigo del caos que él había causado a su secta, especialmente el daño que había causado a sus discípulos.



"Después de su pequeño espectáculo, que agobió a muchas mentes, ¡nuestros discípulos no pudieron cultivarse con una mente pacífica durante un mes entero! ¡Algunos de mis amigos todavía tienen pesadillas sobre él hasta el día de hoy! ¡Definitivamente no le permitiré hacer lo que quiera, incluso si es lo último que haré!"

Huo Yuanjia sonrió amargamente y dijo: "Estás exagerando".

"Por cierto, ¿has visto a Wang Shuren? Dejé a la Gran Anciana Han atrás para que cuidara nuestras pertenencias, pero no puedo recordar su paradero", le preguntó de repente.

"Si no recuerdo mal, la Elder Wang quería ver el partido desde el asiento de los espectadores".

"Probablemente no quería ser parte de este torneo, especialmente porque estamos luchando contra la Secta Flor Profunda", suspiró Huo Yuanjia.

"Maestro, ¿por qué la Elder Wang tiene en tan alta estima a la Secta Flor Profunda, al punto de obligar al resto de la Secta a formar una Alianza con ellos?", le preguntó Lin Shao Shang.

"A medida que pasan los días, se hace cada vez más difícil entender lo que tiene en mente. Sin embargo, estoy seguro de que tiene sus razones para confiar en la Secta Flor Profunda, y estoy dispuesto a no traicionar esa confianza. Si no fuera por ella, la Secta Loto Ardiente no estaría en su posición actual".

"Ya veo..." Lin Shao Shang se quedó en silencio después.

La lucha entre la Secta del Loto Ardiente y la Secta de la Flor Profunda continúa.

Después de ir y venir con las victorias y derrotas, la Secta Flor Profunda y la Secta Loto Ardiente están actualmente empatadas con 9 victorias y 9 derrotas cada una.

"¡Su Yang! ¡Saca tu trasero de aquí y acepta mi desafío!", gritó Lin Shao Shang con voz feroz, mientras estaba de pie en el escenario con un aura heroica a su alrededor.

Los discípulos de la Secta Flor Profunda se giraron para mirar a Su Yang, quien estaba parado allí casualmente, con una expresión indiferente en su rostro.

Todos se preguntaban qué había hecho para ofender al genio número uno de la Secta del Loto Ardiente, Lin Shao Shang.

"Esta es la primera vez que veo a Fairy Lin actuando tan enojada. Este Su Yang debe haber hecho algo que la ofendió mucho".

Incluso los espectadores que estaban familiarizados con la personalidad de Lin Shao Shang quedaron estupefactos por la expresión actual en su rostro.



"¿Por qué no subes al escenario? ¿Tienes miedo? ¿Qué pasó con el coraje y la arrogancia que nos demostraste ese día?", continuó gritando Lin Shao Shang.

"Esto es bastante divertido". El Señor Xie mostró una sonrisa ante esta situación.

"¿Qué tiene esto de divertido?" Xie Xingfang frunció el ceño.

"Todo."

Como había investigado los antecedentes de Su Yang, era natural que el Señor Xie supiera del drama entre la Secta del Loto Ardiente y Su Yang. Incluso si la Secta del Loto Ardiente hubiera hecho todo lo posible por mantener el evento en secreto, era casi imposible evitar la vasta red de recopilación de información de la Familia Xie, que se extendía por todo el Continente.

Algún tiempo después, cuando Lin Shao Shang se cansó de esperar que Su Yang respondiera, lo maldijo en voz alta: "¡Date prisa y sube al escenario, bastardo de pene flácido!"

" "

Cuando los espectadores oyeron esto, la mayoría se echaron a reír.

"Que Fairy Lin me llame bastardo sin escrúpulos... ¡Si yo fuera él, abandonaría este lugar inmediatamente y nunca volvería a mostrar mi rostro al mundo!"

"¡El Hada Lin tiene razón! ¿De qué tienes miedo? ¡Date prisa y acepta su desafío como un verdadero hombre!"

-Su Yang...

Liu Lanzhi lo miró con una expresión extraña en su rostro. No podía entender por qué había permanecido en silencio todo este tiempo.

"¡Flácido! ¡Flácido!"

Los espectadores incluso empezaron a corear la palabra en voz alta.

"¡Silencio!"

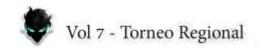
De repente, una voz poderosa resonó en la arena, haciendo que el lugar temblara.

Cuando los espectadores oyeron esta voz y sintieron la profunda fuerza detrás de ella, sus bocas se cerraron instantáneamente.

Sin embargo, esa voz no pertenecía a Su Yang, sino a una mujer.

"Tú..." El Señor Xie se giró para mirar a Xie Xingfang con incredulidad, aparentemente sin palabras.

Unos momentos de silencio después, Su Yang de repente dio un paso adelante.



"Sonabas bastante segura cuando me llamaste imbécil, casi como si estuvieras segura de ello. No me importa aceptar tu desafío, pero no tocaré tus melodías sin nada a cambio".



Su Yang se detuvo justo frente al ring de lucha y miró a Lin Shao Shang con una expresión seria en su rostro.

"¿Qué quieres?", Le preguntó Lin Shao Shang.

"Es muy sencillo. Si ganas, te daré todo lo que hay en esta bolsa de almacenamiento". Su Yang sacó una pequeña bolsa y de inmediato vertió todo su contenido en el suelo.

Cuando Lin Shao Shang vio los cientos de píldoras rodando por el suelo, sus cejas se arquearon con una sensación de desconcierto.

Sin embargo, cuando se dio cuenta de qué tipo de pastillas eran, sus ojos se abrieron con sorpresa.

"¡¿E-Esas son...?!" Huo Yuanjia no podía creer lo que veía y casi se le salió el corazón de la garganta cuando vio las pastillas.

"¡¿Cómo diablos conseguiste tener en tus manos tantas Píldoras de Avance Terrestre?!", gritó en voz alta.

"¿Me vas a dar todas esas pastillas si gano?" Lin Shao Shang tuvo que tragar con fuerza la saliva que se desbordaba en su boca antes de hablar.

"Así es", sonrió Su Yang y continuó: "Sin embargo, si gano esta pelea, experimentarás por ti misma si soy un bastardo de pene flácido o no..."